



Gregorio Pueyo.

Gregorio Pueyo (Panticosa, Huesca, 1860 - Madrid, 1913), tras haber superado las dificultades económicas que encontró al llegar a Madrid desde su Huesca natal, se convierte pronto en mecenas de los autores que intentaban construir su carrera literaria en la capital. No solo publicaba sus libros, sino que, desde 1905, en su librería de la calle de Mesonero Romanos se alojaba una tertulia en la que Ramón del Valle-Inclán, Felipe Trigo y el pintor Juan Gris participaban con frecuencia. Tal como Felipe Sassone lo definió en un artículo en la revista *Blanco y Negro*, Pueyo era para todos ellos el «editor inolvidable, Mecenas vergonzante, traza goyesca y alma generosa», características con las que también Valle-Inclán lo inmortalizaría como el personaje de Zaratustra en su clásico *Luces de bohemia* (1920). A pesar de que testimonios como estos contribuyeron a desviar la atención de su trayectoria editorial en favor del personaje, su legado resulta fundamental para comprender la historia de la edición en España a comienzos del siglo XX.

A través de numerosas colecciones, Gregorio Pueyo supo reflejar las distintas corrientes literarias que proliferaban con el empezar de un nuevo siglo, especialmente, la modernista. Con la publicación del Catálogo de Obras Modernistas y de *La corte de los poetas. Florilegio de rimas modernas* (1906), de Emilio Carrere, la primera de las antologías programáticas de este movimiento en el ámbito hispánico, dio a conocer a

algunos de los principales autores españoles e hispanoamericanos: Ramón María del Valle-Inclán, Manuel y Antonio Machado, Gregorio Martínez Sierra, Santiago Rusiñol o Rafael Cansinos Assens fueron algunos de los escritores que encontraron en colecciones como *Ánfora*, dirigida por Dorio de Gádex, un cauce para la publicación de sus obras.

También el naturalismo, el simbolismo y el decadentismo ocuparon un lugar destacado en su catálogo. Por un lado, Gregorio Pueyo se preocupó de introducir algunos de los textos punteros de la literatura europea: Alexis de Bouvier, Guy de Maupassant, Émile Zola, Marcial Prévost, Mauricio Maeterlinck o Gabriele D'Annunzio fueron autores que internacionalizaron su catálogo y permitieron a los lectores españoles conocer las novedades literarias que se estaban produciendo en el continente. Por otro, estos nombres convivirían con los de los creadores en español que adoptaban sus presupuestos morales y estéticos (Felipe Trigo, Eduardo Zamacois o Alberto Insúa). De la misma manera, la Biblioteca Teosófica incluyó obras de carácter espiritista, textos de gusto popular que habían llegado a España a finales del siglo XIX por los que el público mostraba un interés creciente.

Sin embargo, la voluntad emprendedora de Gregorio Pueyo, reflejada en la publicación de más de doscientos volúmenes, no siempre cristalizó en obras de gran éxito comercial, sino que, con mayor frecuencia, publicó una literatura de escaso rendimiento económico. Aunque intentaba estar a la altura de los cambios que el mercado editorial estaba experimentando en Europa, donde editoriales como la francesa de los hermanos Garnier se habían convertido en empresas transnacionales que realizaban exportaciones a Hispanoamérica con mucho éxito, el editor español no pudo afrontar muchas veces el alto precio de los portes. Materialmente, sus libros tampoco alcanzaban la calidad de los de editoriales como Garnier, hecho que ha condicionado la conservación de sus obras, que debido a la escasa calidad del papel no han sobrevivido al paso del tiempo. Con todo, esta escasez en los materiales se intentaba contrarrestar con la elaboración de ediciones muy adornadas en las que destacaban la tipografía y las cubiertas, a las que, además, se les solía incluir los *ex libris* de los autores, diseñados por Juan Gris.

Después de su muerte, en 1913, la labor de Gregorio Pueyo sería continuada por su viuda y sus hijos bajo el nombre Librería Hispano-Americana de Viuda e Hijos de Gregorio Pueyo y, posteriormente, por la Imprenta Juan Pueyo. Bajo la nueva denominación el legado del mítico editor y librero seguiría vivo en publicaciones que pretendían abarcar desde los más arriesgados textos de vanguardia hasta otros de carácter más popular.

Raquel Fernández Menéndez
Universidad de Oviedo

Selección bibliográfica

- BACHOLLET, Raymond (2003). «Librería de Pueyo - 1907-1908». En *Juan Gris, dibujante de prensa de Madrid a Montmartre: catálogo razonado 1904-1912*. Madrid: Ediciones El Viso, pp. 522-523.
- BUIL PUEYO, Miguel Ángel (2010). *Gregorio Pueyo (1860-1913). Librero y editor*. Madrid: CSIC, Instituto de Estudios Madrileños, Ediciones Doce Calles.
- BUIL PUEYO, Miguel Ángel (2013). «Gregorio Pueyo (1860-1913), librero y editor. Una obligada semblanza», *Turia* (2013), n.º 105-106, pp. 378-382.
- BUIL PUEYO, Miguel Ángel (2014). «Anticlericalismo y ciencias ocultas en el editor Gregorio Pueyo». En Dolores Romero López (ed.). *Los márgenes de la modernidad. Temas y creadores raros y olvidados de la Edad de Plata*. Sevilla: Punto Rojo Libros, pp. 151-171.
- ESTEBAN, José. «El Librero Pueyo, editor de bohemios y modernistas», *Barcarola* (2004), n.º 63-64, pp. 321-326.
- SASSONE, Felipe (1936). «Recuerdo y despedida. Francisco Villaespesa», *Blanco y Negro* (abril de 1936), n.º 2336, pp. 49-53.

Para citar este documento: FERNÁNDEZ MENÉNDEZ, Raquel (2019). «Semblanza de Gregorio Pueyo (Panticosa, Huesca, 1860 - Madrid, 1913)», *Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes - Portal Editores y Editoriales Iberoamericanos (siglos XIX-XXI) - EDI-RED*, en <http://www.cervantesvirtual.com/obra/gregorio-pueyo-panticosa-huesca-1860---madrid-1913-semblanza/>.